



UNIVERSIDAD
PROVINCIAL DE
EZEIZA

Universidad Provincial de Ezeiza

Departamento Desarrollo Humano

Licenciatura de Seguridad e Higiene, (Título intermedio:

Tecnicatura en Seguridad e Higiene)

Psicología del Trabajo

Equipo docente:

Lic. Diego Velázquez

Lic. Eva Sala

Lic. Juan Pablo Visconti

Lic. Lucas Castro

2018, 1º cuatrimestre

UNIDAD I

- Freiría, J. (1996). Psicología contemporánea. Capítulo 3: La aventura del saber psicológico. 3ra edición. Buenos Aires: UBA. CBC. Oficina de Publicaciones.
- Calvo Martínez, T.; Navarro Cordón, J.M. (1996). Bloque III, capítulo 13: La actividad productiva: el trabajo. En: Filosofía. Madrid: Grupo Anaya.

**Psicología
Contemporánea**

por Dr. Jorge Freiria

Oficina de Publicaciones



Universidad de Buenos Aires

Ciclo Básico Común

Presentación

La aventura del saber psicológico

(La cuestión de la Psicología)

La palabra "psicólogo" es un vocablo ampliamente difundido, que forma parte del vocabulario cotidiano. Así es que -casi constantemente- estamos oyendo o leyendo ese nombre, el cual aparece aplicado prácticamente a cualquier actividad humana.

Complementariamente, el "psicólogo" recibe una especie de aureola o mejor dicho, investidura que la comunidad le otorga, sea de respeto, admiración, desconfianza, rechazo, temor y, a veces, todos estos aspectos al mismo tiempo. (Situación que el psicólogo no debe asumir, apoyándose en la científicidad de su disciplina y práctica).

Dada la función que la palabra "psicólogo" tiene, parecería que decir qué es ésta, de qué se trata; o sea, dar su definición, sería algo sumamente sencillo.

Y si no lo fuera para el común de la gente -para todos aquellos que no tengan una formación sistemática en esta disciplina- sí debiera serio en el campo mismo de la Psicología: entre los psicólogos reinaría el mayor consenso y armonía acerca de qué es la Psicología.

La cuestión de la Psicología

Sin embargo, apenas nos adentramos en el terreno de esta especificidad, apenas tratamos de obtener su definición desde un enfoque unívoco y general, encontraremos una primera dificultad. Esta dificultad es la de poder contar hoy con una definición de la Psicología.

Como enseguida veremos, la mayoría de los autores que

Dr. Jorge Freiría

la presentan declaran que no se la puede definir; postergan hacerlo; remarcen otros aspectos de la misma evitando dar su definición; dicen que ésta es cualquier cosa que uno quiera decir que es; o, si intentan un acercamiento a una definición, lo hacen casi a regañadientes, utilizan formulaciones autológicas, etc. ¿Qué pasa? ¿Es qué los profesionales de la Psicología son psicólogos, ejercen la Psicología, sin tener idea acerca de lo que hacen o de qué se trata?

No, no es esto.

En realidad, la dificultad de definición que encontramos estriba en contar con una definición satisfactoria para todos; una definición de la Psicología que suscriban TODOS los psicólogos; una definición única.

Tal "definición única" permitiría pensar en una disciplina psicológica unificada, cuya teoría, objeto, método y práctica fueran los mismos para todos los psicólogos: una psicología única (•).

Veamos, respecto de esto que estamos presentando, qué dicen ciertos autores.

Albert Ellis en "Escuelas teóricas en Psicología" /9/ afirma: "La Psicología, dicho sea con franqueza es, prácticamente, cualquier cosa que Ustedes quieran que sea. En un último análisis, la Psicología consiste en cualquiera de las definiciones que un autor, Ustedes, yo, o cualquier otro, deseen aplicarle".

Pero no parece tarea fácil aplicar "cualquier definición".

En su libro "Introducción a la Psicología" /23/ George A. Miller, Profesor de Psicología de la Universidad de Harvard, advierte sobre lo riesgoso e inconveniente que sería iniciar un curso de Psicología pretendiendo decir qué es ésta.

En un penetrante análisis respecto de las definiciones de

(*) Es al no darse esta situación que tendremos que plantearnos, más adelante, la pregunta: ¿Psicología o Psicólogos?

la Psicología en distintos lugares del mundo, Néstor A. Braunstein, Psicólogo de la Universidad Nacional de Córdoba, concluye que las mismas son "ideológicas", o sea, no fundadas científicamente./3/

Entonces, si la Psicología puede ser cualquier cosa que alguien diga que es, si no es conveniente definirla de entrada, o si su definición es posible de crítica desde ciertas posiciones epistemológicas ¿no será que es poco importante para la Psicología su definición?

Tampoco parece ser esto.

Georges Canguilhem, epistemólogo francés, en un trabajo titulado "¿Qué es la Psicología?" /1/ dice que esa pregunta es enormemente perturbadora para el psicólogo, llegando a cuestionar su propia existencia dado que, al no poder responder exactamente -o al menos aceptablemente- qué es la Psicología, se le hace difícil dar cuenta acerca de lo que él es y de lo que hace.

Aclaremos un poco este confuso y desolador panorama.

La dificultad que señalamos no pasa por no poder definir a la Psicología; se nos ocurre pensar que, quizás, ningún psicólogo tendría demasiada dificultad en decirnos qué es la Psicología para él, o para los "grupos", "corrientes" o "escuelas" en los que esté enrolado y sea su referente.

Lo que sucede es que, al mismo tiempo que formula una definición, sabe que esa caracterización que da no es compartida por la totalidad de los psicólogos. (•)

Pero esta dificultad no es de solución simple. Tiene importantes razones de ser.

En principio, definir algo significa acotarlo. Al decir qué

(*) Algunas actitudes que se toman ante esta situación consisten en: a) negar el carácter de psicólogo al que no comparte la caracterización que "uno" da; b) decir que la psicología es algo "científico" y no definirse "uno" como psicólogo.

En la Psicología, se dice "todo" lo que es y, en el mismo acto, se marca "lo que no es", efectuándose una toma de posición.

El panorama es complicado porque al ser la definición científico a la línea que se ha adoptado y -lo niega- en consecuencia, a las que quedan excluidas por la demarcación.

La definición dirige, también, lo que habrá de hacerse e indica lo que no se hará.

No todos los que están incluidos en el campo de estas prácticas, se sentirán comprendidos por ella, ni aceptarán la exclusión que les impone.

En la actualidad, en el campo psicológico se pueden observar distintas "posiciones" (desarrollados conductistas, psicoanalíticos, cognitivistas, etc., que exhiben, a su vez, diferencias internas); cada una con supuestos epistemológicos que difieren de manera sustancial entre sí, cada una con distintos "paradigmas", al decir de Thomas S. Kuhn (*).

Dicho con todas las palabras: no es posible que todos los psicólogos hablen de qué es lo que entienden, por psicología sin que aparezcan marcadas divergencias y confrontaciones producto de lo que cada uno de ellos entiende por esta (lo que es y lo que no es), o sea que cuando los psicólogos dicen "psicología" pueden querer decir cosas distintas, tanto desde el punto de vista teórico como ideológico, y desde la orientación de sus prácticas (**). En la constitución histórica de este conocimiento, las cosas eran diferentes.

(*) Paradigma logro científico, universalmente reconocido que, durante el siglo XIX, proporciona modelos de problemas y soluciones (T. S. Kuhn /1970).

(**) En nuestro medio podemos encontrar a psicólogos que no sólo niegan el carácter científico de la psicología sino que, siendo psicólogos -como hemos dicho-, graduados en psicología, docentes de la misma-, no se presentan ni identifican como tales; se llaman analistas.

Breve esbozo histórico

Como sabemos, la Psicología es un interés de larga data. Ya los griegos clásicos lo registran.

Era "el estudio (la ciencia) del alma", aunque no del alma de la religión ("Alma") sino del entendimiento, de la razón, de las facultades que constituyan lo humano.

Este alma (psiché) era una forma del cuerpo viviente y no una sustancia separada de la materia, distinta de ella.

El tratado "del Alma" de Aristóteles formaba parte de la Biología (aunque aparecía también junto a lo moral, lo edificante, reglas educativas, etc.). Durante siglos prácticamente nadie pensó que la psicología fuera algo distinto de esto.

Aristóteles
(384-322 a. de J.C.)

Este estudio, como tantos otros que hoy constituyen las actuales disciplinas científicas, formaba parte de la Filosofía.

A partir del Renacimiento y durante el siglo XVII, diferentes ramas del conocimiento se fueron separando de la Filosofía y reclamaron su carácter de ciencias /10/, fundamentalmente la Física, que surgió como el modelo de un conocimiento autónomo y científico.

En tanto disciplina separada de la Filosofía, la Psicología se constituyó, en cierta forma, de manera tardía. Recién en el siglo XIX se erigió autónomamente, reclamando en su tiempo su estatus científico.

Apareció "físicalista" (*), pretendiendo ser la copia, en lo referente a lo psíquico, de la Física, subordinada en cierto modo a ésta, por el carácter de "ciencia mayor" que la misma tenía.

(*) La actitud de plasmar un conjunto de conocimientos según el modelo de la Física es conocida como Físicalismo.

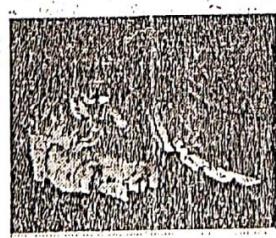


colección
curiosa

Gustav T. Fechner (1801-1887) llamó "Psicofísica" a su sistema ("Elementos de Psicofísica", 1860) y Wilhelm Wundt (1832-1920) creó en 1879 -en Leipzig, Alemania- un laboratorio de Psicología Experimental (haciendo entrar los principios matemáticos, psicofísicos, fisiológicos y experimentales en la Psicología).

El objetivo de estudio de la Psicología había ido pasando de ser el alma de los griegos (*psyché*) a la "res · cogitans" cartesianas (*) para desembocar, finalmente, en el estudio de la conciencia -de fenómenos de conciencia-.

Para los psicólogos de fines del siglo pasado, hoy llamados "psicólogos clásicos", la Psicología era solamente el estudio de los fenómenos de conciencia. Más aún, para ellos Psyche y conciencia eran conceptos equivalentes, sinónimos.



Emanuel Kant

Como datos significativos queremos señalar que al mismo tiempo que se iba constituyendo la Psicología como ciencia era negada como posibilidad de conocimiento, tanto por Emanuel Kant como por Augusto Comte. (**)

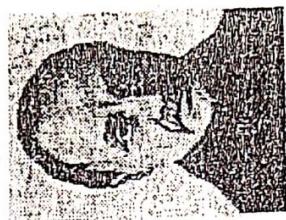
Este acto corresponde al sujeto. En las manifestaciones del pensamiento kantiano respecto de las condiciones para el conocer, siempre están presentes el sujeto cognosciente y

(*) El dualismo cartesiano abrió canales que se reflejan, todavía vigentes, en la Psicología: saber si el hombre se incluye o no, escapa o no, al fuero de lo meccánico. La pretensión de unificar el estudio de toda la realidad bajo el modelo meccánico no es satisfactoria para muchos. La cuestión consiste en determinar si lo que Descartes llamó "espíritu" o "pensamiento" puede, o no, ser tratado meccánicamente, hacerse "física" de ello.

(**) Para E. Kant (1724-1804) la posibilidad de conocimiento radica en la capación de las formas pures de la intuición sensible.

el objeto cognoscible, pares necesarios para la posibilidad de ese acto.

El sujeto aporta las categorías que permiten el conocimiento del mundo, categorías que son la condición de posibilidades de todo conocimiento. El objeto es lo que es o será conocido. Entonces, si la condición de posibilidad del conocimiento es el sujeto, no podría -para Kant- haber un conocimiento psicológico; el sujeto de conocimiento no puede ser el objeto de éste. No habría, por lo tanto, posibilidad de una ciencia psicológica. La Gestalt, basada en postulados kantianos, intenta rever esa "prohibición" y constituirse como ciencia.



Augusto Comte

(1798-1857)

A. Comte (1798-1857) desde el Positivismo o Filosofía Positiva, postula los principios físico-naturales, mecánico-matemáticos, como los inatacables fundamento y método de todo conocimiento que pretenda ser científico. Niega la posibilidad de la Psicología como ciencia, porque el lugar que ésta pretendería ocupar corresponde a la Biología y a la Sociología. El Conductismo, surgido en base a las prescripciones de la doctrina positivista, pretende ser una respuesta que supere la interdicción de Comte.

Entonces, desde los griegos hasta comienzos del siglo XX, el panorama en el campo psicológico, si bien existían discusiones, era prácticamente de unidad.

En el presente siglo, cuando la Psicología intenta ser aplicada (estimular para determinar conductas, curar, desatascar el aprendizaje y la inteligencia, modificar aspectos afectivos, etc.), cuando aparecen serias divergencias, dentro y respecto de la misma.

S. XX
y postura

En el presente siglo, a partir de la aplicación de la Psicología, aparecen cinturones grises posturas, o escuelas psicológicas.

Las cuatro grandes corrientes del siglo XX

Las corrientes psicológicas surgidas en nuestro siglo que más han influido e influyen sobre las orientaciones actuales de la Psicología, son cuatro*):

- 1) El Conductismo, y las corrientes derivadas de él o surgidas en su reemplazo: neoconductivismos y psicología cognitivas (diferenciadas entre sí y críticas entre ellas);
- 2) La Gestalt;
- 3) El Psicoanálisis;
- 4) La Psicología Genética.

Cada una de ellas tiene fuertes y muy diferenciadas raíces epistemológicas y presentan posturas, tomas de posición, enfrentadas.

Conductismo: John B. Watson, psicólogo norteamericano, declarará a partir de 1913- que la Psicología es el estudio de la conducta.

Con ello entiendió darle carácter objetivo a esta disciplina, fundarla como ciencia y, para que fuera verdaderamente ciencia, como ciencia natural. Su desarrollo, consecuencia del Positivismo, es una aplicación de las premisas de esta posición epistemática. Es la respuesta psicológica positivista a la impugnación de Comte./33,34/ (Es una aplicación de las premisas de esa posición epistemática.)

Psicoanálisis: Sigmund Freud, creador del Psicoanálisis, nos habla de una "ciencia de la naturaleza animica"(**) y dirá que su objeto es el psiquismo inconsciente, sacando a la Psicología de ser, exclusivamente, el estudio de los

(*) No mencionamos los aportes provenientes de la Reflexología de I. Pavlov y sus derivaciones posteriores, porque se asemjan a los desarrollos anglosajones.

(**) En su "Autobiografía" lo define, igualmente, como "ciencia del alma" (1925-T.XX/11/). Si ciencia es el "logos" griego y alma el "psyché", Freud define al Psicoanálisis como una psicología.

Formado en el más riguroso experimentalismo fisiológico (nutriente del Positivismo) y basado en la incompromisible actitud de aceptar todo aquello que surge en la tarea rigurosa de conocer, postura epistemática de coherencia y honestidad, fue llevado a presentar conocimientos diferentes a los oficialmente aceptados. (Es la práctica científica la que sustenta y modifica a la epistemología, y no al revés).

Gestalt: (Max Wertheimer, Wolfgang Köhler, Kurt Koffka). Una corriente originada en Alemania, la "teoría de la Gestalt" (*) se dedicó en sus comienzos a la investigación de la estructura de los fenómenos perceptivos y a la forma de captación de la realidad, pasando luego a considerar también los fenómenos de la cognición y el aprendizaje. La Psicología de la Gestalt.

Si bien no definieron explícitamente que entendían por Psicología, ésta sería para ellos el estudio de las configuraciones ("gestalten") psíquicas, aplicado a la percepción, inteligencia, aprendizaje, afectos y actividades psicosociales.

En su origen se basó epistemológicamente en desarrollos del racionalismo kantiano, pero sujeto histórico al fin es influida por los modelos de la física eléctrica (la electricidad seducía a la humanidad en el primer cuarto del siglo) y por los avances modernos de la neurobiología, teniendo como resultado, por ejemplo, su concepción del "principio de isomorfismo"./17,18/

Desaparecida prácticamente en la actualidad como teoría de la Psicología -absorbida por desarrollos neococonductistas y cognitivistas- permanecen algunos de sus preceptos en el arte, la publicidad y en ciertas prácticas psicoterapéuticas (las "terapias gestálticas", por ejemplo).

(*) "Gestalt" (y su plural "gestalten") refiere a "formas", "configuración".

Psicología Genética: Desde Suiza, Jean Piaget, proveniente de la Biología, etólogo, estructuralista genético, comprometido con los grandes temas de nuestro tiempo, comienza a realizar estudios sobre la inteligencia, el aprendizaje, la maduración, etc., descubriendo, por ejemplo, estadios en el desarrollo cognitivo del sujeto humano.

Llama "Psicología Genética" a los resultados de estas investigaciones, donde estudia estructuras del desarrollo psíquico, teniendo en cuenta la génesis y evolución de las mismas./25, 26/

Ha planteado también una "Epistemología Genética", definiendo a la Epistemología como "el estudio de la constitución de los conocimientos válidos" ("Naturaleza y Métodos de la Epistemología"; Proteo, Bs. As., 1970).

jo de lo que puede inducir a pensar Ellis con su frase, porque cada definición es una toma de posición. No es lo que cada uno quiera decir "por decir", sino lo que cada uno pretende que sea.

Hoy en día, en que cada vez con mayor aceptación se considera que la Psicología es ciencia, que está incluida dentro del conjunto de disciplinas científicas, que ha alcanzado plenamente su estatuto universitario, que sus autores gozan de reconocimiento y prestigio en la comunidad científica, hoy en día, los que -paradójicamente- discuten el carácter de ciencia de la Psicología y de científicos de los psicólogos son... ¡los mismos psicólogos!

Claro está que lo que discuten son las distintas posiciones que sustentan y qué, cuando lo hacen, no es tanto lo que se "autodiscuten" sino que discuten a "los otros" psicólogos, a "los otros" psicólogos.

Los conductistas niegan carácter científico al Psicoanálisis; los psicoanalistas a la Psicología (entendiendo como tal a las psicografías conductistas); los psicólogos genéticos critican aspectos del conductismo, etc., etc.

Este sería el panorama actual de la Psicología, un campo polémico. Las discusiones no son desapasionadas, cada psicólogo singular, del "bando" que sea, está incluso emocionalmente comprometido en su práctica; por eso pensamos que el desarrollo de este campo del saber tiene esa connotación de aventura que, por otro lado, en cualquier revisión de la historia de la ciencia que hagamos, nunca estuvo ausente. No están solos los psicólogos cuando llaman esos "combates", se acompañan de sus epistemólogos. (*)

(*) Debemos aclarar que esta "lucha" es desigual, si bien no en cuanto a la convicción que cada corriente tiene de su "verdad" y del "error" de las otras, sí en extensión geográfica: en la Psicología actual, en el "mundo occidental" domina la llamada psicología anglosajona, en el "oriental", socialista, los desarrollos de la lefexología, basados en los planteos de I. Pavlov y V. M. Béchüterev, ambas postulaciones en principios positivistas, biólogistas, mecanicistas. En general la psicología académica, "científica" en el mundo, es "objetiva", positivista, conductista cognitiva. (En 1907, Béchüterev publicó su trabajo, titulado "La psicología objetiva" /20/.

→ SIGLO XIX

0) PSICOLOGIA EXPERIMENTAL

SIGLO XX

- 1) PSICOANALISIS
- 2) GESTALT
- 3) CONDUCTISMOS
- 4) PSICOLOGIA GENETICA
- 5) PSICOLOGIA COGNITIVA

9

Entonces, ¿Ellis tiene razón?

Considerando lo anteriormente expuesto, podríamos darle la razón a Albert Ellis: habría tantas definiciones de Psicología como psicólogos que intentan definirla.

Pero ya vamos viendo que no se trata simplemente de dar definiciones "porque sí", hay que ver a qué apuntan, en qué se fundamentan, qué incluyen y qué excluyen tales definiciones. El panorama en realidad es mucho más complejo.

MAQUILLERAS LOGSE

J. CALVO MARTINEZ, J. M. NAVARRO GORDON



ANAYA

LA ACTIVIDAD PRODUCTIVA: EL TRABAJO

¿QUÉ SABEMOS SOBRE EL TEMA?

Vamos a ocuparnos en esta unidad temática de la **actividad productiva**. A esta actividad se le llama **trabajo**. Pero tanto el término "trabajo" como la expresión "actividad productiva" pueden encerrar múltiples significados. Y necesitamos aclararlos.

De ahí todo lo parece posible una sociedad que pueda prescindir de la actividad productiva. Ahora bien, ¿porque hemos de trabajar? ¿Que necesitamos de una actividad que nos exige tanto esfuerzo y sacrificio? ¿Cómo valorárselas? Pregúntele trabajo a Cualquier persona de la escuela o en casa y podremos responder a las siguientes:

1. **Trabajo es una actividad.**

2. **Existe una diferencia entre el "trabajo" de un pár-**
ac constructor, o el "trabajo" de un obrero de
una maquinaria.

3. **Los pensos del trabajo que es un casillero, una torunda, o el modo**
de llegar a ser libre.

4. **Los que trabajan son los que tienen la responsabilidad de la dirección del trabajo.**

5. **El trabajo es una actividad que nos da vida.**

6. **El trabajo es una actividad que nos da tiempo y tiempo libre.**

7. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

8. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

9. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

10. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

11. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

12. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

13. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

14. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

15. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

16. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

17. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

18. **El trabajo es una actividad que nos da salud.**

A lo largo de la unidad estudiaremos diferentes aspectos de la actividad productiva. El **trabajo** es una realidad que está en medio de nuestra vida individual y social. Su presencia habitual y su inmediatez pueden dificultar el que nos demos cuenta de las múltiples dimensiones que el trabajo encierra, y hacer que no lo comprendamos en su múltiple naturaleza.

1 NATURALEZA DEL TRABAJO

1.1 LAS DIFERENTES CAZAS DE LA NATURALEZA PRODUCTIVAS

El trabajo tiene lugar en la sociedad, y es de especial importancia y tiene muchas consecuencias.

3. El trabajo tiene lugar en la sociedad, y

el sistema productivo, en que se organiza y desarrolla el trabajo, ejerce una decisiva influencia en el modo como se estructura dicha sociedad. La actividad productiva y la organización del trabajo no sólo es, pues, una acción social, sino que constituye un factor de primer orden en la dinámica social. "La producción, y, junto con ella, el intercambio de sus productos, constituye la base de todo el orden social" (Engels).

5. En la actividad productiva entra en juego además, no sólo el trabajador y su "fuerza de trabajo", sino el resultado de esa actividad, a saber, la obra producida. "Trabajo" y "producto" se insertan no sólo en un marco social, sino también en un marco económico. Aparece así, ahora el "mercado" con su estructura de "intercambio", de "oferta" y "demanda", donde todos los elementos de la actividad productiva tienen su precio.

1.2 TRABAJO Y SATISFACCIÓN DE NECESIDADES

El concepto de necesidades, y en concreto el de necesidades humanas, está en la base del trabajo. El hombre "necesita" comer, beber, resguardarse de las inclemencias del tiempo, etc. Necesidades que tienen que ser satisfechas para poder vivir. Hay un repertorio de necesidades que son comunes al hombre y al animal: las llamadas necesidades orgánicas o materiales.

4. El que la actividad productiva que es el trabajo sea siempre una actividad individual, pues es cada individuo el que trabaja, que y con la que produce" (Marx).

El trabajo empieza por ser la producción de los medios necesarios para la satisfacción de dichas necesidades.

Acción: es aquella modalidad de actos que encierra una intención y una finalidad conscientes.
Necesidades: son exigencias impuestas por la naturaleza biológica del ser humano y que son condiciones necesarias de subsistencia. Y que el trabajo viene a satisfacer. Sobre esas necesidades biológicas, se levanta todo un gran edificio de necesidades "culturales".

El hombre, por el contrario, revela su universalidad ya en la satisfacción de sus necesidades y en el trabajo. En efecto, en la multiplicación de las necesidades se produce una inhibición del deseo, sobrepassando la inmediatez de la particularidad del goce.

El trabajo se expresa ya en esta mediación e intervalo entre la necesidad y la cosa objeto de deseo. "La mano, escribe Hegel, es ese gran órgano que no tiene ningún animal y que hace que lo que tomo con ella pueda ser a su vez un medio para así otra cosa. La mano, y con ella el trabajo, devienen así algo "universal", como algo universal es también el "útil" o "instrumento".

El animal en la satisfacción de sus necesidades consume el material natural y produce su desaparición. El trabajo, por el contrario, elabora útiles y herramientas, produce obras y biezas, que son duraderos.

El trabajo constituye un proceso entre la naturaleza y el hombre, en el que tiene lugar la transformación de ambos.

El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materiales con la naturaleza. En este proceso, el hombre se enfrenta como un poder natural con la materia de la naturaleza. Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y la mano, para de ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propia naturaleza, desarrollando las potencias que dominan en él y sometiendo el juego de sus fuerzas a su propia disciplina.

Marx, *El Capital*, libro I, sección tercera, capítulo 5.

1163

Ahora bien, ni el modo de ejercicio de la actividad productiva, ni los medios empleados, ni la finalidad de su satisfacción son iguales en el animal y en el hombre.

Además, el hombre no sólo tiene más necesidades que el animal, sino sobre todo, necesidades diferentes, necesidades "estrictamente humanas". Y no sólo porque el medio de satisfacer ciertas necesidades produce otras nuevas necesidades, sino porque el hombre inventa necesidades que sobreponen el carácter orgánico, biológico y natural de aquellas que comparte con el animal. Tales necesidades pueden ser consideradas en ese sentido necesidades superfluas; consideradas, en cambio, desde otro punto de vista son igualmente necesarias, si no más. Y es que para el hombre "es, necesario" no sólo vivir, sino vivir bien, no sólo estar, sino estar bien: le es necesario el bienestar. De ahí el que se dé una diferenciación y multiplicación de las necesidades, y con ello una diferenciación y multiplicación de la actividad productiva, es decir, del trabajo.

1.3 EL TRABAJO Y EL SER DEL HOMBRE

Sólo el ser humano trabaja. Es verdad que también el animal satisface sus necesidades y "produce". Pero lo genuino del trabajo como acción humana no consiste sino más en "satisfacer" y "producir", sino en un peculiar modo de producción. De ahí que algunos filósofos (Hegel, Marx) hayan llegado a considerar "el trabajo como la esencia del hombre".

El animal es un ser particular, con sus instintos y necesidades limitadas, y con un círculo igualmente limitado de medios para satisfacerlas. No puede sobrepassar este círculo. De otro lado, en el animal la fuerza irresistible del deseo y el goce se consumen y desaparecen, para volver a aparecer en el mismo sentido.

2 SENTIDO Y VALORACIÓN DEL TRABAJO

Un mundo que adquiere consistencia, que dura, que le está enfrentado y que puede hacerle frente dándole tanto "facilidades".

Pensemos en nuestro mundo técnico.

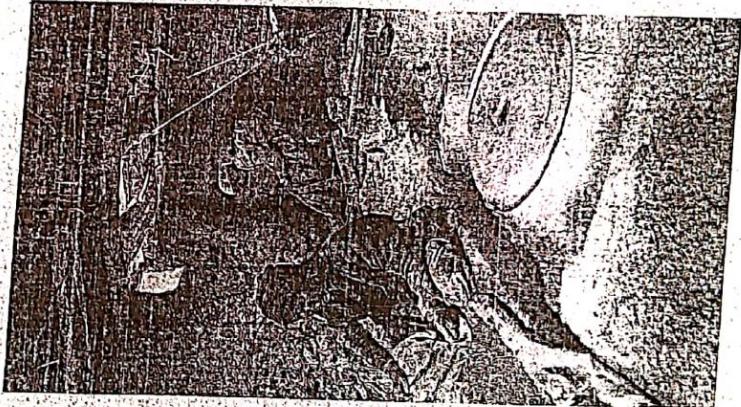
La actividad productiva proyecta el fin y el resultado a obtener en el proceso de trabajo. Es pues, una actividad conforme a un fin, al que tiene que superarse la voluntad en la acción de trabajo. Se muestra aquí la correcta relación entre trabajo y técnica.

Una actividad ejecuta operaciones que se refieren a las manipulaciones del tejedor, y la construcción de los paneles de las telas. Podría avergonzarse, por su perfección, a más de un maestro de oficios. Pero hay algo en que el peor maestro de obras avergüenza, desde luego, a la mejor abuela, y es el hecho de que, toca en su cerebro, al final del proceso de comenzar el proceso existía ya en la mente del obrero, es decir, un resultado que ya existe ideal. El obrero no se limita a hacer cambiar de forma la materia que le brinda la naturaleza, sino que, al mismo tiempo, realiza en ella su fin, fin que él sabe, que rige como una ley de las modalidades de su actuación y al que tiene necesariamente que supeditar su voluntad.

MATZ, *El Capital*, 1.c.

El trabajo es producción práctica de un mundo objetivo, mediante la elaboración y transformación de la naturaleza inorgánica. "Objetivo" significa que en él "se producirán" "se plasma" el ser humano al producir productos que forman otro orden de cosas. Y "objetivo" significa también que es

184



En el epígrafe anterior hemos analizado los rasgos estructurales y esenciales del trabajo. Ahora bien, el hecho y la necesidad del trabajo ¿cómo cabe interpretarlos? ¿Qué sentido tiene o podemos darle? ¿cómo valorarlo? Estas cuestiones han sido respondidas de diferente manera a lo largo de la historia y según las diferentes culturas.

Analizaremos este problema atendiendo a un doble aspecto: uno, de carácter histórico, y otro, en relación con lo que pueda considerarse en cada caso la esencia del ser humano.

2.1 DIFERENTES VALORACIONES HISTÓRICAS DEL TRABAJO

2.1.1 Mundo griego

Los griegos entendían, en líneas generales, el trabajo como una actividad productiva corporal que requiere mucho esfuerzo físico y que no constituye la virtud o excelencia de la vida propiamente humana. Tenían pues, un gran menoscabo por el trabajo. Pero siendo el trabajo, incluso entendido en este modo tan restringido, necesario para la vida griega hubo de haber una clara división entre quienes "trabajan" y quienes se dedican a actividades más propias de la excelencia de la vida "humana".

En Aristóteles podemos apreciar lo fundamental de esta valoración. Valoración que está inserta en toda una concepción antropológica, económica y política. Nosotros recordaremos sólo lo siguiente para nuestro propósito:

La vida humana es propiamente acción (praxis), y no producción (potesis); esto es, no actividad productiva ejercida sobre la naturaleza y materiales a elaborar.

La actividad productiva del hombre es además una producción mediata que sobrepassa la pura necesidad física. Su producción tiene lugar tras la liberación de lo inmediato. El trabajo inicia el camino de la libertad.

La actividad productiva proyecta el fin y el resultado a obtener en el proceso de trabajo. Es pues, una actividad conforme a un fin, al que tiene que superarse la voluntad en la acción de trabajo. Se muestra aquí la correcta relación entre trabajo y técnica.

Una actividad ejecuta operaciones que se refieren a las manipulaciones del tejedor, y la construcción de los paneles de las telas. Podría avergonzarse, por su perfección, a más de un maestro de oficios. Pero hay algo en que el peor maestro de obras avergüenza, desde luego, a la mejor abuela, y es el hecho de que, toca en su cerebro, al final del proceso de comenzar el proceso existía ya en la mente del obrero, es decir, un resultado que ya existe ideal. El obrero no se limita a hacer cambiar de forma la materia que le brinda la naturaleza, sino que, al mismo tiempo, realiza en ella su fin, fin que él sabe, que rige como una ley de las modalidades de su actuación y al que tiene necesariamente que supeditar su voluntad.

El trabajo es producción práctica de un mundo objetivo, mediante la elaboración y transformación de la naturaleza inorgánica. "Objetivo" significa que en él "se producirán" "se plasma" el ser humano al producir productos que forman otro orden de cosas. Y "objetivo" significa también que es

MATZ, *El Capital*, 1.c.

El trabajo es producción práctica de un mundo objetivo, mediante la elaboración y transformación de la naturaleza inorgánica. "Objetivo" significa que en él "se producirán" "se plasma" el ser humano al producir productos que forman otro orden de cosas. Y "objetivo" significa también que es

184

La vida propiamente humana es "política" (el hombre es un animal político), no en el simple sentido de que vive sola por sí misma que es ciudadano, con libertad y derecho de palabra y decisión en los asuntos de la política.

La vida, claramente, tiene sus "necesidades": lo necesario para poder vivir. Pero la virtud propia o excelencia de la vida en verdad humana se levanta sobre la satisfacción de estas necesidades. De ahí que haya distintas actividades y ocupaciones: desde las más serviles, laboriosas y nudas (que atienden a la producción de los bienes para la satisfacción de las necesidades) hasta aquellas con lo material, se dedican en el ocio (ocio a la vida política o a la "contemplación". Así pues, el trabajo es una actividad forzada, no libre; no propiamente humana, sino servil. De ahí el menoscabo del trabajo, y la realidad de la esclavitud entendida como algo natural. Medítese el siguiente texto de la *Política* de Aristóteles.

La vida es acción, no producción, y por ello el esclavo es un subordinado para la acción... Tanto los esclavos como los animales domésticos suministran lo necesario para el cuerpo... Los ciudadanos no deben llevar una vida de ocio ni de mercader (porque tal género de vida carece de nobleza y es contrario a la virtud) ni tampoco deben ser labradores los que han de ser ciudadanos (porque tanto para que se origine la virtud como para las actividades políticas es indispensable el ocio).

Política, I, 4, 5; IV, 9.

2. Ahora bien, ese "encuentro" es en efecto un "encuentro", un enfrentamiento y una lucha: pues esa relación me diadora que es el trabajo no es pacífica ni igualitaria, sino una relación desigual, en la que uno es señor y otro sirve. Hegel ha analizado el desarrollo de esa relación en la Fenomenología del espíritu. Su dialéctica muestra, de un lado, que el señor no es en verdad libre en la acción del trabajo del sirviente, pues "necesita", para su subsistencia material y para su "señor", para los objetos elaborados por el "señor". Y muestra, de otro lado, que tampoco el "señor" es en verdad sirviente suyo y sin remisión, pues:
1. En su trabajo para el otro (el "señor"), "se sirve", satisface sus necesidades, el "señor" satisface y se sobrepone a sus propias necesidades (a saber, satisfacer sus propias necesidades), y se instala en el interior de lo social.
 2. La dominante y elaborando la naturaleza, dando y se libera de ella (aunque este señor a su conciencia, el "señor").

— sabe que el "señor" depende de él como sirviente por su actividad productiva.

En esta su actividad negadora y dominadora de lo dado (naturaleza), sirviendo a otra conciencia (co-operación social, finalidad) y sabiéndose por el trabajo superior al "señor" (que depende de sus productos), el "señor" toma conciencia de su libertad. Aunque todavía sea una libertad muy en embrión.

2.2.4 La fiebre de "laboriosidad" y el placer en el trabajo

Que el trabajo sea tan importante en la vida del ser humano (según ya hemos visto), y que comporte esfuerzo, no significa:

- que el trabajo tenga que llenar todo el tiempo del vivir;
- que la vida del ser humano no encierre junto al trabajo otras dimensiones igualmente importantes;
- que sea incompatible el esfuerzo del trabajo con el placer.



1. La "glorificación" del trabajo

En efecto, el mundo moderno, "industrioso" y "productivo", ha llegado, en su "fiebre de laboriosidad", a hacer, como señaló Nietzsche, "la glorificación del trabajo". Además de ver en ello un exceso, al tomar una dimensión del ser humano por el todo de su ser, Nietzsche vio bien, que "dóres modernos hacen del trabajo 'la mejor policía'": una sociedad en la que constantemente se trabaja a pie firme, disfrutará de mayor seguridad; y la seguridad es ahora el ídolo máximo" (Aurora, par. 173).

3 PROPIEDAD Y TRABAJO ALIENADO

3.1 EL CONCEPTO DE PROPIEDAD

El concepto de "propiedad" juega un papel muy importante en la organización social del trabajo y en el modo como una sociedad satisface sus necesidades mediante la producción y consumo de bienes.

Podemos caracterizar la propiedad como el derecho que se posee sobre cosas. La posesión de "cosas", el "apropiárselas" viene requerido por las necesidades naturales del ser humano. Y de otro lado, la persona, como voluntad racional y para el desarrollo de su libertad, requiere de una esfera exterior suya en que reconocerse libre.

Desde Aristóteles hasta la Declaración Universal de Derechos del Hombre (art. 17.1) se ha afirmado el derecho a la propiedad. El problema surge cuando se plantean dos cuestiones: la adquisición de la propiedad, y la función de la propiedad en el sistema y modo de producción. En ambos respectos la propiedad está en una precisa relación con el trabajo.

2. Trabajo y placer

Junto a esa "fiebre laboriosidad" aparece el trabajo como mero "medio" para ganar dinero, y por tanto sólo como pura constricción, obligación y deber. Ello comporta una separación de trabajo y placer. Y sin embargo, es esa otra dimensión no contradictoria con el trabajo, la dimensión de agrado y placer en él, lo que habría que procurar y generalizar en un mundo moderno que tan tas divisiones y atomizaciones produce en la vida de los hombres. El diagnóstico de Nietzsche apunta en esa línea: encontrar un lazo entre trabajo, placer y felicidad.

3.2 PROPIEDAD Y TRABAJO

Locke estableció una interesante relación entre propiedad y trabajo. Se parte de estos afirmaciones fundamentales:

"Dios, que dio la tierra en común a los hombres, les dio también la razón para que se sirvan de ella de la manera más ventajosa para la vida y más conveniente para todos." "Cada hombre tiene la propiedad de su propia persona... El esfuerzo de su cuerpo y la obra de sus manos son también auténticamente tuyos. Por eso siempre que alguien saca alguna cosa del estado en que la Natureza la produjo y la dejó, ha puesto en esa cosa algo de su esfuerzo, le ha agregado algo que es propio suyo; y por ello, la ha convertido en propiedad suya." (Ensayo sobre el gobierno civil, págs. 25 y 26 respectivamente.)

La propiedad de una cosa es resultado cuantioso transformación de la naturaleza y producción de riqueza.

Propiedad: es el derecho que se tiene sobre cosas. Cuando una estrecha relación con el trabajo en

el trabajo que se ha puesto en ella. Eso

añadido es algo propio y exclusivo de quien la ha trabajado. El trabajo crea el derecho de propiedad.

Este derecho a la propiedad es limitado. Estos son sus límites: a) La propiedad está limitada a lo que alcanza el trabajo de un hombre y las necesidades de la vida. b) Ese derecho no se extiende hasta "el capricho de la avrura". c) El derecho no habilita a aprovecharse del esfuerzo y del producto del trabajo ajeno.

El valor de las cosas, y la diferencia de valor que hay entre ellas, viene establecido por el trabajo requerido y puesto en ellas para su elaboración y producción. El trabajo consume, con mucho, la parte mayor del valor de las cosas de que nos servimos.

3.3.2 Triple respectivo de alienación en el trabajo

En la organización y desarrollo capitalistas del trabajo tiene lugar una alienación entre el trabajador y su producción. Esta alienación alcanza a cada uno de los tres aspectos que acabamos de señalar. De ahí que se den tres determinaciones de alienación en el trabajo. En efecto:

El producto de su trabajo se le enfrenta al trabajador como un ser extraño. En la obra hecha en el trabajo, el trabajador se realiza y objetiva; pero su obra no le pertenece, le resulta extraña, es algo ajeno a su propiedad. Es propiedad de otro.

Tampoco su actividad, su propia actividad vital productiva, le pertenece. El acto de producción que el trabajador realiza, y en el que consiste y pone su vida, es considerado como una "mera fuerza de trabajo" impersonal, y ademáis es tratada (es decir, manipulada como si fuese una cosa, y sometida a trato), vendida y explotada según las leyes del mercado.

3.3.3 Aliación

Lo que significa "alienación" del trabajo no tiene nada que ver con el carácter de "esfuerzo" que el trabajo comporta; ni tampoco, en sentido estricto, con la falta de satisfacción e incluso goce que puede haber en el trabajo.

"Trabajo alienado" significa una peculiar manera de realización del trabajo en un determinado modo de producción: el que tiene lugar en las condiciones económicas y sociales del capitalismo, que analizó y criticó Marx. Ello no quiere decir que no haya otros modos de "alienación" en el trabajo, por ejemplo, en las condiciones tecnológicas de nuestro tiempo.

3.3.4 Tres aspectos del trabajo

En la actividad productiva que es el trabajo hay que distinguir tres aspectos diferentes, si bien inseparables y complementarios: a) la obra producida o producto; b) la actividad productiva humana y fuerza requerida para la realización de la obra o

alienación: es la desposesión y enajenación de lo que es propio de uno (su actividad productiva, el producto de ella o sus propiedades) a favor, o en beneficio de otro.

se sigue la alienación también en el tercer aspecto o determinación en el trabajo: su actividad consciente y libre de ser genérico es reducida a la condición de medio para su existencia física y para la subsistencia de su vida material e individual. De ese modo, se invierte el sentido de su actividad vital consciente y libre: pasa a ser simple actividad animal.

Como consecuencia del trabajo alienado tiene lugar "la alienación del hombre respecto del hombre", y con ello una inversión radical de la naturaleza y el sentido del trabajo.

3.3.3 Trabajo alienado y producción de capital

Puede parecer que en el "trabajo alienado" todo es pérdida, y además perdida para todos. Pero no es así. Pues se produce y se genera riqueza y propiedad: en una palabra, capital. Ahora se muestra más claramente como el trabajo es la esencia de la propiedad y del capital.

Y, sin embargo, se da una oposición entre trabajo y capital, pues de un lado está el trabajo productivo, y de otro la posesión y capitalización del producto.

¡ "Si el producto del trabajo me es ajeno, se me enfrenta como un poder extraño, entonces quién pertenece?"

4 CIVILIZACIÓN DEL TRABAJO Y TIEMPO LIBRE

4.1 QUÉ SIGNIFICA "CIVILIZACIÓN DEL TRABAJO"

El trabajo, como hemos tenido ocasión de ver, está en los entresijos de la vida material y cultural de los hombres. No hay sociedad real sin trabajo. Es en el trabajo donde se alcanza la dignidad personal y la autoestimación moral.

Y, sin embargo, no todo es ni puede ser trabajo. Con esta afirmación abrimos un in-

Si mi propia actividad no me pertenece: si es una actividad ajena, forzada, ¿a quién pertenece entonces?

A un ser otro que yo.

... El ser extraño al que pertenece el trabajo y el producto del trabajo, a cuyo servicio está aquél y para cuyo placer sirve éste, solamente puede ser el hombre mismo. Si el producto del trabajo no pertenece al trabajador, si es frente a él un poder extraño, esto sólo es posible porque pertenece a otro hombre que no es el trabajador. Si su actividad es para él dolor, ha de ser goce y alegría vital de otro.

Recuérdese la afirmación antes hecha de que la relación del hombre consigo mismo únicamente es para él objetiva y real a través de su relación con los otros hombres. Si él, pues, se relaciona con el producto de su trabajo, con su trabajo objetivado, como con un objeto poderoso, independiente de él, hostil, extraño, se está relacionando con él de forma que otro hombre independiente de él, poderoso, hostil, extraño a él, es el dueño de este objeto. Si él se relaciona con su actividad como con una actividad no libre, se está relacionando con ella como con la actividad al servicio de otro, bajo las órdenes, la compulsión y el yugo de otro.

Marx, *Manuscritos. Economía y filosofía*

Primer manuscrito.

importante. Pues "la glorificación del trabajo es, o debe llegar a ser, actividad productiva. El trabajo se ha convertido en el único criterio de estimación positiva de la realidad y la actividad del ser humano. El filósofo Paul Ricoeur ha hablado, sin exageración, de 'apótesis del trabajo', es decir, de su exaltación casi a la categoría de un Dios, y considera en ese respecto a nuestra civilización como 'civilización del trabajo'".

"Una civilización en la que el trabajo es la expresión económica y social dominante" (*"Trabajo y sociedad"*, en: *Historie et Vérité*, París, 1925).

4.2 TRABAJO Y ORGANIZACIÓN CIENTÍFICA

La organización tecnológica de la Segunda Revolución Industrial ha traído para el trabajo, como a grandes ventajas, una nueva forma de "civilización": el trabajo parcelado y reducido a la "cadena de producción", el trabajo "mecánico", repetitivo y monótono; la despersonalización del trabajo, tanto respecto a la actividad como en cuanto a su resultado. Un "paseo" para el "todo". Y todo ello dese el trabajo industrial, hasta el trabajo científico-técnico en su especialización.

La organización tecnológico-industrial, alianza exclusiva a la "cultura", encargada así de "creer" un "tipo" de hombre: "si la civilización del trabajo consiste en propagar un tipo de hombre, eficiente, pragmático, farsaizado por el éxito de las técnicas, por la empresa colectiva de la producción, y dentro además por el uso cotidiano de productos del trabajo social, es preciso recusar este nuevo ser, ofrecido a nuestra administración bajo la noble etiqueta de civilización del trabajo" (P. Ricoeur, o.c.).

A la vista de los rasgos "neogaturos" señalados en la "civilización del trabajo", una reflexión sobre el trabajo (y ésta es la tarea que nos hemos propuesto en esta unidad temática) nos enseña la importancia y la urgencia de poner límites al trabajo, y ello con vistas a: a) nos enseña la importancia y la urgencia de extenderse y subir, hasta el punto de que todo es, o debe llegar a ser, actividad productiva. El trabajo se ha convertido en el único criterio de estimación positiva de la realidad y la actividad del ser humano. El filósofo Paul Ricoeur ha hablado, sin exageración, de "apótesis del trabajo", es decir, de su exaltación casi a la categoría de un Dios, y considera en ese respecto a nuestra civilización como 'civilización del trabajo'".

ca) nos enseña la importancia y la urgencia de poner límites al trabajo, y ello con vistas a: a) nos enseña la importancia y la urgencia de extenderse y subir, hasta el punto de que todo es, o debe llegar a ser, actividad productiva. El trabajo se ha convertido en el único criterio de estimación positiva de la realidad y la actividad del ser humano. El filósofo Paul Ricoeur ha hablado, sin exageración, de "apótesis del trabajo", es decir, de su exaltación casi a la categoría de un Dios, y considera en ese respecto a nuestra civilización como 'civilización del trabajo'".

4.3 CULTURA Y TRABAJO: SENTIDO DEL TIEMPO LIBRE

4.3.1 La cultura como perfeccionamiento de las condiciones del trabajo

La expresión "civilización del trabajo" encierra, junto a sus aspectos negativos, y de un modo más originario, una significación de nobleza y dignidad: pues se trata del trabajo y de su cultivo, y del progreso en su organización y administración en el todo de la vida. En este sentido, la civilización del trabajo tiene que tender a una mayor humanización de la función del trabajo en la vida económica, social, política y cultural.

Paul Ricoeur señala las siguientes líneas de su progresiva "civilización": a) reemplazar las leyes del mercado por una dirección racional del plan productivo y de la distribución de bienes y ganancias;

b) incrementar la responsabilidad de los trabajadores en la gestión de fábricas, industrias y empresas;

c) desarrollar la participación en la estructura y gestión del Estado;

d) propiciar la abertura y el paso del trabajo a la cultura; comunicabilidad en la que el trabajo se enriquece y la "cultura" vivifica su "artificialidad" y "yo el elitismo".

4.3.2 La cultura como complementariedad del trabajo. El tiempo libre

La limitación del trabajo tiene que mostrar que la acción de los seres humanos, además de productiva, es con no menor significación

para la plenitud y plenificación de una vida buena, acción contemplativa y teórica, estética-artistica, lúdica, etc. En este sentido, la cultura, en sus diferentes formas, está llamada a desempeñar una función correctiva, compensatoria y complementaria de la división del trabajo. Donde "división del trabajo" significa: la división y "parcelación" en los modos del trabajo, y la división que el trabajo, como modo de acción, lleva a cabo en la compleja estructura y división de la vida.

Esto nos plantea el problema del sentido de "tiempo libre" en cuantos libre "de trabajo": qué hacer con nuestro tiempo libre. El tiempo libre puede entenderse y vivirse de diferentes maneras. En efecto:

a) Como ocio en el sentido estricto en que lo entendió Aristóteles (véase el apartado 2.1.1 de esta unidad). Las condiciones y el precio de este "tiempo libre/ocio" nos llevan a desestimarlo.

b) Como rehabilitación para seguir trabajando. El siguiente texto de Bloch traza los rasgos de ese "tiempo libre", que él llama "fraude del tiempo libre".

"El hombre optimista se distiende por la noche, convirtiéndose en algo así como un ser libre. Le es permitido recuperarse, y le es permitido porque cambien el obrero se cansa. Tras la carga y el esfuerzo del día recibe su tiempo libre, a fin de alimentarse y lubricarse como una máquina. Término de la jornada, domingo significan recuperación de la fuerza de trabajo; en la sociedad del lucro el hombre no es nunca un fin, sino siempre un medio. Sea lo que sea lo que se emprende al final de la jornada, particularmente o según la tradición, su único objetivo burgués es la reproducción de la fuerza de trabajo..."

... Con ello el domingo, e incluso el contacto con la naturaleza, quedan dentro

de la jornada de trabajo capitalista 7 de sus intereses, y de una manera más íntima de lo que pudiera haberlo estado nunca. Lo que significa que la mercancía fuerza del trabajo no pierde su carácter de mercancía ni siquiera en los momentos de recuperación: el largo brazo del capital apresa al hombre en la máquina, pero también en la mesa durante la cena, en el Palacio de los Deportes, como en el sanatorio al aire libre que llamamos naturaleza."

Bloch. *El principio esperanza*. Aguilar, Madrid.

Tampoco, ¿quién puede dudarlo?, es el tiempo libre que necesitamos y buscamos. c) Tiempo libre como diversión. Es la modalidad que posiblemente es más próxima y "nuestra". Y, sin embargo, aunque "próxima", quizás no sea más cercana a nuestro ser propio e íntimo. Acaso porque hemos perdido toda posibilidad de reconocerla. El siguiente texto de Aranguren, no) tiempo libre como diversión. "

"La ocupación o quehacer del hombre libre antiguo o medieval no era trabajosa -no consistía en un airoso tormento-, sino gozosa. La entrega del hombre moderno al trabajo, en esa primera etapa del descubrimiento del sentido positivo de éste, también fue gozosa. Pero después el trabajo, cada vez más duro y, a partir del maquinismo, más deshumanizado también, ha ido recuperando su carácter bíblico de "castigo" o "condena": condena inseparable, de la que no es posible salir. La vida moderna ha quedado polarizada en el trabajo, así como la antigua estaba centrada en el ocio y la medieval en la fiesta: En el hombre ocioso de la ciudad antigua quehacer y go-

卷之三

ARTICLES 27

QUESTION 24 *Can you identify the following?*

Glossary

1

ALGUNOS TÍTULOS

LITERATURE

- | | | |
|------------------------------------|------------------------------------|------------------------------------|
| 7. <i>Entzündung</i> (Entzündung) | 8. <i>Entzündung</i> (Entzündung) | 9. <i>Entzündung</i> (Entzündung) |
| 10. <i>Entzündung</i> (Entzündung) | 11. <i>Entzündung</i> (Entzündung) | 12. <i>Entzündung</i> (Entzündung) |
| 13. <i>Entzündung</i> (Entzündung) | 14. <i>Entzündung</i> (Entzündung) | 15. <i>Entzündung</i> (Entzündung) |
| 16. <i>Entzündung</i> (Entzündung) | 17. <i>Entzündung</i> (Entzündung) | 18. <i>Entzündung</i> (Entzündung) |
| 19. <i>Entzündung</i> (Entzündung) | 20. <i>Entzündung</i> (Entzündung) | 21. <i>Entzündung</i> (Entzündung) |

"El tiempo libre, entonces, ha sido una de las principales causas de la decadencia".